VIVIR TOLEDO

La foto es un documento que requiere analizarse para desvelar todas sus claves

¿Dónde es? La identificación de diez fotografías toledanas

RAFAEL DEL CERRO MALAGÓN

La fotohistoria se ocupa de la evolución de la fotografía cuyo origen se oficializa en 1839. Los estudios de esta rama en España empezaron en torno a 1980, revisando los orígenes y el progreso de aquel invento hoy de dominio universal. El inicio en Toledo surgió, en 1983, con el trabajo de cinco autores, encabezados por Manuel Carrero, para rehabilitar el legado fotográfico que Casiano Alguacil (1832-1914) dejó a la ciudad.

La fotohistoria ha revivido protagonistas e infinitas obras de galerías ya cerradas o en manos privadas. Se han generado exposiciones, múltiples estudios y una atención esmerada en archivos, bibliotecas e instituciones, aunque, en su fácil difusión digital, muchos usuarios omiten el origen real de cada imagen. El éxito de la fotografía ha devenido en fomentar su coleccionismo en el mercado de las antigüedades. En este artículo preferimos estimarla como un documento que, por sí solo, hace historia.

Tareas de datación

En mis investigaciones de historia en el Archivo Municipal de Toledo recurro con frecuencia a las imágenes allí disponibles, muchas de la colección del siempre recordado Luis Alba (1934-2020). El ingente número de fotos, en todo tipo de soportes y formatos, exige al personal del Archivo una minuciosa tarea de identificación, imagen por imagen, para poder "rescatarla" en cualquier momento. Elementos tan básicos como la autoría (casi siempre anónima), el contenido y la fecha rara vez están anotados en el original. A veces, tras una laboriosa revisión de la foto se descubren claves suficientes para asignarla o desligarla de un fotógrafo o de unos años inicialmente supuestos.

Uno de los escollos usuales es identificar el lugar fotografiado pues, aun siendo un céntrico enclave, puede ser confuso por ser una vista positivada de manera inversa. Es preciso analizar todos los detalles de las panorámicas, los edificios, las plazas y calles, los pavimentos, los tendidos eléctricos o el mobiliario urbano: fuentes, bancos, farolas, etc. La evolución vegetal (árboles y jardines), los rótulos comerciales y anuncios varios ayudan a fijar una época o una fecha precisa. Estos detalles se complementan con otras fuentes disponibles en el propio Archivo o allí donde nos guíen los indicios cotejando obras públicas y privadas, padrones, protocolos, hemerotecas, etc.

Desde pasadas fechas, en la web del Archivo Municipal, en el apartado exposiciones virtuales, existe una entrada sobre los trabajos de datación fotográfica acompañados de un sencillo «entretenimiento» para cualquier usuario: reconocer el lugar de diez fotografías tomadas ente 1898 y 1970. Con una colaboración del fotógrafo Agustín Puig aportamos aquí la solución mostrando el mismo lugar captado en agosto de 2023.

Cinco fotos entre 1897-1936

La primera es un grupo de mujeres mirando a la cámara en el callejón del Cristo de la Calavera, hacia 1897. Es uno de los pares de una foto estereoscópica, de un autor anónimo. La clave para identificar el lugar es la puerta del fondo, una entrada secundaria que aún subsiste en el palacio del Canónigo Obrero, en la plaza de Abdón de Paz. Tampoco sabemos quién captó la calle de la Sinagoga, hacia 1910, con un elegante viandante que lleva una cámara fotográfica. A la izquierda destaca la esquina del almacén de muebles de Mariano Ortiz, inmueble donde, en 1917, el industrial Maximino Guerrero acopló el Teatro Moderno para transformarlo en el flamante Cine Moderno (1932–1973). Derribado años después surgieron varias viviendas y un pasaje comercial.

La tercera imagen muestra un vendedor ambulante con un burro en la plaza de las Fuentes, cercana al Colegio de Nuestra Señora de los Infantes. Al fondo, a la derecha, aparece la puerta de una casa particular con arco conopial que se mantiene en la actualidad. La foto de 2023 muestra la fachada de la vivienda aneja rehabilitada sobre un conjunto de baños y aljibes. La cuarta foto capta la empinada plaza de Santa Catalina, próxima a las Carreras de San Sebastián, quizá en los años veinte. Sobre la modesta casa de la izquierda surge parte de la extensa vivienda, conocida como El Rincón, en el Corredorcillo de San Bartolomé. Las reformas de la plaza y de las casas colindantes comenzaron a partir de 1982.

De los años treinta es una postal de L. Roisín (fotógrafo parisino y editor,1884-1943) escuetamente titulada *Toledana*. En ella una mujer posa en el dintel de una antigua portada en la calle de Juan Labrador, 3. que todavía conserva su antigua clavazón. Ayuda a reconocer el lugar la puerta de la acera contraria coronada por un escudo, sin figura alguna.

De 1940 a 1970

En la primera, una mujer con cántaro en la cadera mira a la cámara en medio de una estrecha calleja. Es una escena «típica», similar a las realizadas por Alguacil, a finales del XIX, para la clientela turística. El lugar es la calle Hospedería de San Bernardo en dirección a la plaza de San Antonio y Santo Tomé. En 2023 perdura la distribución de varios huecos en la parte más cercana de ambas fachadas.

La segunda foto está hecha por Foto Flores el 20 de octubre de 1946. Cinco mujeres sentadas tras una mesa petitoria para las Misiones en un rincón de la calle de Arco de Palacio. Hoy se identifican la pétrea esquina de la izquierda, un ventanal (ahora de mayores dimensiones) y la función postal con otro buzón de Correos.

De los años cincuenta son dos sugestivas escenas, en color, en dos barriadas populares. La primera es la explanada de los Melojas, donde dos niños juegan en el suelo y otro atiende a la fuente mientras la madre se afana en llenar un cántaro. En el fondo, tras un edificio de tres plantas, sobresale el exconvento de Gilitos, entonces cuartel de la Guardia Civil. El mismo paraje, en 2023, muestra un aspecto totalmente urbanizado, pero ya sin la vieja fuente que se apodaba con un escatológico nombre. La segunda escena se sitúa en las Covachuelas, en el cruce de las calles Carreteros y Honda, junto a un taller de reparación de bicicletas. Al fondo hay una casa de una planta, con la puerta y dos ventanas abiertas. En 2023, ya no hay acacias, pero subsiste la misma casita con los tres huecos, pero hoy tapiados.

La última identificación nos lleva a la calle del Pozo Amargo, en los años sesenta. Un hombre agachado barre el pavimento a la vez que otro viandante camina por la sombra. La esquina del fondo se corresponde con la de la primera casa de la bajada al Colegio de Infantes. Todavía se reconoce la fachada del número 17 del Pozo Amargo, puesto que las antiguas viviendas y patios se transformarían a partir de los años setenta.

Toledana **Escena de una postal de L. Roisín hacia 1933 en la calle de Juan Labrador (Archivo Municipal de Toledo). A la derecha, la misma calle fotografiada en 2023 (Agustín Puig). Aún permanecen el escudo sobre la puerta de la acera de los pares y el portón con el antiguo clavazón medieval**